

Edita:

Polar, S. A. C/. Toledo, 144.
Portal-D.
Apartado 15.164 - 28005-Madrid.

Director Gerente:

Miguel A. Moreno.

Consejo de Honor:

GREGORIO MARAÑON MOYA,
MIGUEL FISAC,
ALEJANDRO FDEZ. POMBO,
GREGORIO PRIETO,
FRANCISCO GARCIA PAVON.

Director:

José López Martínez.

Redactor-Jefe:

Eugenio Cobo.

Maquetación y Diseño:

F. Ramos de Frutos.

Equipo colaborador:

José R. Castiñeiras.
Marco A. Díaz.

Secretaria de Redacción:

Nuria M. Castiñeiras.

Corresponsales:

Albacete: Emilio Martínez.
Ciudad Real: José Luis Murcia.
Cuenca: Armando Soto.
Guadalajara: Pedro Lahorascala.
Toledo: Mariano Calvo.

Colaboradores:

Pilar Agudo de Merino, Olga Alberca Pedroche, Andrés Duro del Hoyo, Dimas Fuente, Ginés de Gea, Ramón Hernández, Angel Las Navas Pagán, Mármara, Julián Medina, Victorio Oliver, Fernando Ponce, Luis Quesada, Francisco Rosado, Ruiherrerros, Antonio Sánchez Ruiz, Jesús Sevilla Lozano, José Toboso, J. B. Toledano Aránguez, Raúl Torres.

Asesor jurídico:

Leónides Merino Palacios.

Publicidad:

Polar Ediciones, S. A.
Apartado 15.164. Madrid.
Teléfono 474 91 00 (91).

Imprime:

G. Litograph, S. A.

Fotocomposición:

Clarín.

Fotografía:

Madrigal y A. Barrientos.

Depósito Legal: M-40650-1984.

LA HORA DE CASTILLA - LA MANCHA, como publicación independiente y pluralista, respetará la libre expresión de sus colaboradores y corresponsales, entendiéndose que éstos reflejarán únicamente sus criterios personales.

La opinión de la revista vendrá marcada por sus comentarios editoriales.

Ahora que ha llegado la Primavera



Los paisajes se han llenado de sol y de flores con la llegada de la primavera. De amapolas y de ballico. Abril es un mes rompedor y luminoso, que comienza –sobre todo este año– con la Semana Santa y termina en plena fiesta de romerías. Va desde el recogimiento religioso de las procesiones al estallido espléndido de los bailes y las canciones. Crecen las siembras y descansa el olivar. Comienzan a brotar los viñedos y se alejan los días invernales. Abril, siempre, es un mes lleno de esperanza, portador de ilusiones, propicio para emprender nuevas andaduras, para ver la vida desde su lado más optimista y rejuvenecedor.

Verdad es que no están los tiempos para demasiadas alegrías, para que nos echemos confiados al camino. La sociedad anda un tanto crispada y los problemas nos acechan por todas partes. Pero no hemos de caer en el desaliento, sino reflexionar, replantearnos el ritmo y el rumbo de nuestros pasos. Como escribía hace poco una conocida novelista, «sobrevivimos con lo que hacemos, lo que amamos, lo que está cerca de nuestro corazón y somos capaces de revalorizarlo». No cabe duda de que así es en realidad. Cada país, cada región, cada pueblo alcanzan el nivel de bienestar que ellos mismos se han procurado a base de esfuerzo, de inteligencia y de generosidad. «Nil novi sub sole», dijo Salomón hace miles de años, y así es en efecto.

JOSE LOPEZ MARTINEZ

De todas partes nos llegan noticias sobrecogedoras, pero también nos llegan buenas noticias. Por ejemplo ésta: en Cuenca, José Luis Coll ha propuesto que sea creado un museo del humor. ¡Albricias! No podía el admirado humorista y escritor alumbrar un proyecto más necesario y urgente. Un espacio donde rebajar tanto quebrantamiento, tantos resquemores; un sitio donde nos renazcan las ganas de sonreír, de ver el mundo en un estado más comunicativo y humano. Buen lugar será ése para el peregrinaje de los castellano-manchegos en particular. Será como una terapia regocijante, mucho más eficaz para nuestra salud física y mental que cualquiera farmacopea.

Ahora que ha llegado la primavera y todo aparece más diáfano, más rutilante y renovado, pensemos en nuestra realidad colectiva, en el futuro de Castilla-La Mancha. Somos, desde hace mucho tiempo, una Región empobrecida y marginada. Pero somos –aunque duela reconocerlo– la medida exacta de nuestra falta de ambiciones y de solidaridad. Las provincias que componen nuestro ámbito regional han vivido demasiado hacia adentro, ajenas a los vaivenes del progreso cultural y material del resto de las regiones de España. Haciendo de nuestra indiferencia un símbolo, y de nuestras penurias una tradición. José Luis Coll, coincidiendo con la llegada de la primavera propone la creación de un museo del humor. Todo un síntoma de que aquí las cosas pueden cambiar de un momento a otro. ■